

cargamento. Los asientos se harán separadamente por Aduanas.

5º Confrontar las relaciones de buques remitidas por los Capitanes de puerto, con los asientos de las Aduanas.

6º Exigir á las Aduanas la remision de documentos dentro de los plazos fijados ó que se fijen.

7º Devolver á las mismas los duplicados de las declaraciones, selladas y rubricadas, dentro del tercero dia de recibidos en la Administracion Central.

8º Revisar los expedientes de adeudo que se acompañan como comprobantes á las cuentas rendidas por las Aduanas y formalizando los reparos que de dicho exámen puedan resultar.

9º Padir informes directamente ó por conducto de la Intendencia, á las Corporaciones, Centros ó Dependencias.

10. Formar mensualmente la estadística del comercio exterior de la Península.

11. Recopilar todas las órdenes de carácter general que sucesivamente se vayan dictando por el Ministro de Ultramar, Gobierno General ó Intendencia.

12. Y por último dar cuenta á la Intendencia general de Hacienda de todo lo demás que se refiera á la marcha administrativa, recaudacion, mejoras y economías en los servicios del ramo y buen órden en general.

CAPITULO 3º

De las Administraciones de Aduanas.

Art. 12. Los deberes y atribuciones del Administrador por Jefe de cada Aduana, son las siguientes:

1º Cumplir estrictamente y hacer bajo su responsabilidad que cumplan sus subalternos, todo cuanto se prescribe en estas Ordenanzas, en las Leyes de Aranceles, y en las disposiciones Superiores, generales ó especiales.

2º Desidír con arreglo á estas Ordenanzas las incidencias que ocurran en los despachos, oyendo á los interesados y formando expediente escrito, solo cuando estos lo soliciten ó el interés del Estado lo exija.

3º Consultar con la Superioridad las dudas que ocurran, no permitiéndose interpretacion alguna que altere el texto de las disposiciones legales, no tolerando que se establezcan costumbres contrarias á lo mandado en ellas y haciendo cesar las que se hubieren introducido.

4º Formar el Reglamento interior de su Dependencia, remitiendo copia á la Intendencia general de Hacienda.

5º Fijar las horas de Oficina, teniendo en cuenta el mejor servicio público y señalando horas extraordinarias si alguna vez no bastaren las ordinarias, para tener al corriente los despachos y trabajos.

6º Cuidar de que la fuerza del Resguardo afecta al servicio de Aduanas, cumpla con todos los deberes de su cargo, imponiendo las correcciones que estime oportunas, dando conocimiento al Jefe de dicho Cuerpo.

7º Instruir y fallar los expedientes gubernativos, con arreglo á lo dispuesto en estas Ordenanzas, y cursar las solicitudes de apelacion cuando proceda.

8º Cuidar de que la recaudacion de toda clase de derechos y arbitrios que se verifique en los plazos prevenidos; de que los recaudadores hagan sus ingresos puntual y cabalmente en las arcas del Tesoro, y de que los libros de contraccion y de ingresos se comprueben con los de la Intervencion y Caja, en los plazos marcados, autorizando y haciendo autorizar por el Intendente los arques.

9º Cuidar de que se redacten y remitan las cuentas y demás documentos de la Administracion, en los plazos y con sujecion á las reglas establecidas por la Intendencia general de Hacienda y Contaduría general.

10. Calificar á todos los empleados que sirvan á sus órdenes, dando cuenta á la Superioridad de su aptitud, moralidad y conducta administrativa, sin mas consideracion que la de la verdad y la justicia; en la inteligencia de que en ningun caso podrá un Administrador alegar como circunstancia atenuante de su responsabilidad, las faltas de sus subalternos, si no los hubiere calificado debidamente ante la Superioridad.

11. Facilitar á la Administracion Central de la provincia cualquier noticia ó dato referente á los diversos ramos de la Administracion de Hacienda, que dicho Jefe crea conveniente pedirle en interés del servicio del Estado.

12. Dirigir á la Superioridad los antecedentes y comunicaciones que reciban al efecto de sus subalternos y transmitir á estos las órdenes de aquella.

13. Evacuar todos los informes que pida la Superioridad y dirigir con el suyo las instancias que para la misma le presenten los interesados.

Art. 13. Los Administradores de las Aduanas que sean Depositarios, tendrán además de las generales, las obligaciones siguientes:

1º Cuidar de que los fondos que recauden se custodien en la Administracion de su cargo durante el tiempo intermedio de una á otra remesa á la Tesorería general, en una arca, de que serán llaveros ellos y los Interventores.

2º Satisfacer los giros y hacer los pagos que les ordene la Administracion Central, con la debida intervencion, conservando los justificantes y presentándolos como comprobantes de su cuenta.

3º Remitir el último dia de cada semana á la citada Administracion Central, una nota clasificada de las existencias que resulten en su poder, ó cuantas veces aquel lo exija.

4º Disponer las remesas periódicas de fondos á la Capital en los plazos señalados por Instruccion y todas las extraordinarias que ordene la superioridad.

Art. 14. En todas las Aduanas habrá un Interventor ó Contador que ejercerá las funciones siguientes, además de las que especialmente les encomiendan las Ordenanzas:

1º Inspeccionará y fiscalizará todos los servicios de la Aduana y tomará razon de las disposiciones de los Administradores, llamando su atencion cuando crea que alguna s

separa de la legislacion ó órdenes vigentes; pero obedeciendo la órden que por escrito les dicte dicho Jefe, con obligacion de dar inmediatamente cuenta á la Administracion Central.

2º Ser Jefe inmediato y responsable de los trabajos de la Oficina y de que todos los asientos, libros y documentos se lleven en los términos prevenidos, al dia, con exactitud y limpieza.

3º Llevar un registro de las declaraciones expedidas y otro de los expedientes que se formen hasta consignar el pago, compartiendo con el Administrador la responsabilidad, siempre que el pago no se haga dentro de los plazos establecidos.

4º Cuidar muy especialmente de que en el momento en que se reconozca un derecho ó cantidad á favor de la Hacienda, sea anotado sin dilacion alguna en el libro de contraccion.

5º Tener una de las dos llaves de la caja de caudales de la Administracion, no permitiendo que deje de guardarse en ella cantidad alguna.

6º Redactar y que el Administrador remita á la Intendencia general en fin de cada semana nota de las existencias en caja, segun lo prevenido en el artículo anterior.

7º Cuidar de que las cuentas y datos estadísticos que debe dar la Administracion, se rindan y se remitan dentro de los plazos prevenidos y con sujecion á las órdenes de la Superioridad.

Art. 15. Además del Administrador y del Interventor, habrá en las Aduanas los empleados y subalternos siguientes en mayor ó menor número, segun la importacion del comercio de la localidad:

1º Vistas, encargados del reconocimiento y aforo de las mercancías.

2º Auxiliares de vista, encargados de ayudar en sus trabajos á los Vistas, bajo la direccion de estos y sin poder hacer por sí solos despacho alguno, á no ser que estén especialmente habilitados por el Administrador.

3º Oficiales encargados de los trabajos de Oficina.

4º Intérpretes, los cuales tienen las obligaciones que se marcan en su Reglamento especial.

5º Guarda-almacen ó encargado de la custodia de las mercancías que entren en la Aduana.

6º Fiel de pesos, para practicar los pesos, medidas y recuentos que fueren necesarios.

7º Escribientes.

8º Los mozos que exige el servicio.

Art. 16. En las ausencias, enfermedades y vacantes, los empleados se sustituirán unos á otros por el órden de su categoría, y si hubiere dos de la misma, precederá el de mayor antigüedad en aquella Aduana.

Art. 16. En sus comunicaciones con la Superioridad y en las que tengan unos con otros los Jefes de las Aduanas, se observarán las reglas prescritas por la Intendencia general de Hacienda.

Todas las órdenes que se reciban de la Superioridad se sentarán en un registro por numeracion correlativa. Las que contengan prescripciones de carácter general, se copiarán á la letra; las demás se asentarán solamente en extracto.

CAPITULO 4º

De las fianzas de los empleados de Aduanas.

Art. 18. Todos los empleados de Aduanas á cuyo cargo se halle la custodia de fondos ó efectos, deberán prestar la correspondiente fianza.

Están por lo tanto sujetos á presentarla:

1º Los Administradores de Aduanas.

2º Los Interventores.

3º Los Guarda-almacenes.

Art. 19. Las fianzas podrán prestarse en metálico, en papel de la Deuda pública ó en Billetes del Tesoro de Puerto-Rico. Las fianzas en papel de la Deuda se admitirán con sujecion á lo prevenido en el Real Decreto de 29 de Agosto de 1876. Los Billetes del Tesoro se admitirán al tipo de cotizacion en plaza. Tambien se admitirán fianzas en fincas por la tercera parte del valor de esta.

La cuantía de las fianzas se determinará por el Ministerio de Ultramar, á propuesta de la Intendencia, teniendo en cuenta la importancia de los fondos ó efectos puestos bajo la custodia de los respectivos funcionarios.

Los tipos hoy señalados á los diversos cargos sujetos á fianza son los que se expresan en el Apéndice número 3.

Para variar alguna de ellas en mas ó ménos, se formará expediente en la Administracion Central de Contribuciones y Rentas y oyendo á la Contaduría y Tesorería general se elevará á la resolucion del Ministerio de Ultramar.

CAPITULO 5º

De la correccion y de los premios á los empleados de Aduanas.

Art. 20. Los empleados de Aduanas, sin perjuicio de las correcciones que les imponen estas Ordenanzas y las disposiciones vigentes, estarán obligados al resarcimiento de los perjuicios pecuniarios que originen con sus faltas á la Hacienda, siempre que se haya hecho la declaracion del daño en expediente administrativo, debidamente ultimado, con providencia definitiva, y oidos los funcionarios responsables.

Esta responsabilidad, puramente administrativa, es independiente de la que en su caso impongan los Tribunales por faltas ó delitos.

Art. 21. Los empleados de Aduanas tendrán derecho á la mitad de las multas y recargos impuestos gubernativa ó administrativamente, segun el caso, ó á la mitad del valor en subasta de los géneros abandonados, en sustitucion de dichas multas y recargos; todo ello en los casos y en la forma que determinan estas Ordenanzas.

En igual forma tendrán derecho á participar de las multas impuestas por el procedimiento administrativo-judicial

CAPITULO 6º

Del servicio de vigilancia.

Art. 22. El Gobierno para asegurar la cobranza del Impuesto de Aduanas, ejerce una accion fiscal, que respecto de las costas comienza en el momento de entrar el buque en las aguas jurisdiccionales de la Isla de Puerto-Rico y concluye cuando las mercancías han sido despachadas por las Aduanas.

Las aguas jurisdiccionales se entienden hasta veinte y dos kilómetros, doscientos noventa metros, ó sean cuatro leguas de la costa.

Tan luego como un Administrador tenga noticia de haberse efectuado un alijo ó paso de contrabando ó fraude por el territorio que comprenda la Aduana ó su jurisdiccion, así como si ha tenido lugar aprehension, dará parte á la Administracion Central de la Isla; en la inteligencia de que si llega á conocimiento de esta por otro conducto, se formará expediente contra el Administrador para exigirle la responsabilidad debida.

Art. 23. El servicio de vigilancia se hace:

1º En las aguas jurisdiccionales por el Resguardo marítimo.

2º En las Aduanas y puntos de arribada por los empleados de aquellas y por el Resguardo terrestre.

3º En el terreno fiscalizable por el Resguardo terrestre y por los empleados que se destinen á este objeto accidental ó permanentemente.

Los Resguardos de mar y tierra desempeñarán su cometido en la forma determinada por su Reglamento. (Apéndice número 4.)

TITULO III.

De las operaciones de comercio en que intervienen las Aduanas.

CAPITULO 1º

De la importacion por mar.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 24. Ninguna mercadería, sea de la especie que quiera, puede ser introducida legalmente en la Isla de Puerto-Rico, sin pasar por una Aduana de las autorizadas al efecto, debiendo ser presentada en ella para su comprobacion y para el abono de los derechos de Arancel, si está sujeta á ellos.

Los empleados encargados de la percepcion del impuesto de Aduanas no tendrán restriccion alguna para asegurarse de la exactitud de las operaciones que deben practicar, y los importadores de mercancías ó otros efectos, se hallan obligados á exhibir en la Aduana cuantos conduzcan; teniendo el deber de presentar abiertos para su reconocimiento, no tan solo los bultos de que sean dueños ó conductores, sino tambien todos los espacios, huecos que tengan aquellos ó los vehículos que deben ser reconocidos.

Al efecto, los empleados deberán dirigir cortés invitacion á los dueños ó conductores y si estos se negasen á cumplir el deber que se les impone, tendrán aquellos el derecho de proceder, no solo á la apertura, sino tambien á la destruccion de todo falso fondo que pueda oponerse á adquirir la certidumbre de que el espacio hueco oculto no contiene objeto alguno que deba pagar derechos, sin que tal proceder pueda dar derecho á reclamacion por los daños que forzosamente se hubiesen causado en las mercancías ó trasportes. Cuando hayan los empleados de hacer uso de este derecho, se practicarán aquellas operaciones á presencia de uno ó mas testigos, los cuales firmarán en union de los empleados un acta, en la que se consignará la negativa de los conductores á la apertura de los falsos fondos y cuantos detalles ocurran en el reconocimiento, la cual será remitida en testimonio á la Administracion Central de Aduanas.

Art. 25. La importacion por mar principia en el momento de entrar el buque conductor dentro de los límites del puerto donde vá á hacer su descarga y no se entiende concluida hasta que se hayan adeudado, ó afianzado cuando proceda, los derechos que adeuden las mercancías; y en el caso de ser estas libres, cuando hayan salido legalmente de los almacenes ó muelles.

(Se continuará.)

Contaduría general de Hacienda pública

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

REVISTA DE CLASES PASIVAS.

1.º semestre. — Enero de 1881.

Cumpliendo esta Contaduría con la órden del Ministerio de Ultramar de 27 de Noviembre de 1874, que dispone se observe en las provincias de Ultramar las reglas contenidas en la Ley de presupuestos de 25 de Julio de 1855 y Real órden de 22 de Agosto siguiente, relativas á la presentacion de todos los individuos que perciben haberes pasivos en los meses de Enero y Julio de cada año, así como lo prevenido en la disposicion del referido Ministerio de 16 de Diciembre de 1874, ha dispuesto se dé principio á dicho acto el dia 4 del mes de Enero próximo, dictándose al efecto las reglas siguientes:

1º La revista es personal y será por tanto inútil toda gestion que tienda á presentarse los parientes, apoderados ó encargados en lugar de los que por la Ley están obligados á verificarlo.

2º En dicho acto, además de la fé de existencia y estado respectivo de los pensionistas, ha de presentarse el documento original que concede el derecho á la jubilacion, cesantía, retiro, monte-pío ó pension, y la papeleta que este Centro facilitó á cada interesado para identificar sus personas ante los pagadores.

3º Las referidas fées de existencia deben entregarse sin dejar en blanco el encabezamiento y la clase á que correspondan los intereses, lo cual constará en la mencionada papeleta, y cuando aquellos no sepan firmar ó se hallen imposibilitados de hacerlo, ejecutará á su ruego otro de la misma clase, ó en su defecto dos testigos lega-